







# ¿Quiéren ver lo más selecto para la temporada de verano a precios muy económico?

## ¡Visiten los Grandes Almacenes San José de Juan Morata!

Tiendas, 15 y Azara, 2

Los Almacenes más surtidos - Grandes novedades - Los que más barato venden

Extraordinario surtido en Lanería, Sedería, Forrería, Voiles estampados y lisos inmenso urtido desde 0'60 pesetas adelante.

Especialidad en Mantones, de manila bordados y negros lisos.

Inmenso surtido en equipos de novia, juegos de cama, mantelería, Stores, visillos, emisas para señoras bordada desde 2'50 pesetas en adelante 5.000 blusas últimos modelos a precios muy económicos.

Comprar los géneros blancos de estos almacenes por ser los de mejor resultado.

Nota importante.--Los géneros negros de esta casa son inalterables.

### PRECIO FIJO

### hacen espléndidos regalos a los compradores



### GRAN LICOR QUINA MOMO

Premiado en las Exposiciones: Universal de Barcelona, Chicago, Amberes, Cairo (Egipto), Burdeos, Paris, Madrid, Zaragoza, Buenos Aires y Tibidabo (Barcelona).

Aprobado y recomendado por la Academia de Higiene de Cataluña y otras notabilidades médicas, etc., etc.

Este licor, compuesto de vejetales de reconocidas virtudes, constituye una de las bebidas más estomacales y agradables que se conocen. Es no sólo una exquisita bebida, sino el mejor tónico-digestivo, ligeramente excitante, que puede tomarse a dosis de una copa después de las comidas. Con toda seguridad conserva la robustez y salud a las personas sanas, al propio tiempo que alivia y tonifica a las que padecen de dispepsia o digieren con dificultad, evitándoles el penoso malestar que sienten durante la digestión. Tónico Aperitivo Reconstituyente y digestivo.



### LICOR DEL POLO

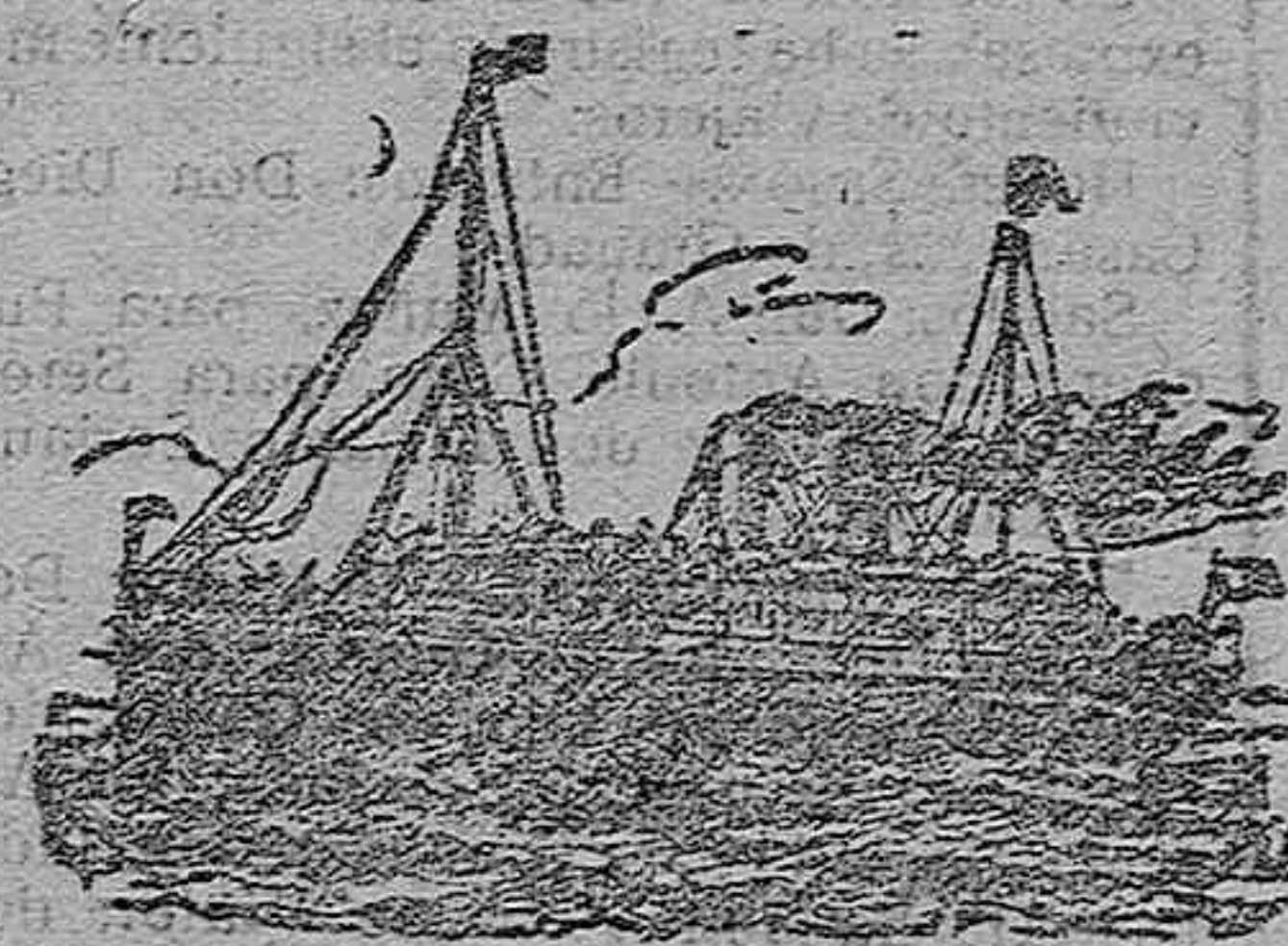
MEDIO SIGLO DE ÉXITO. ESPAÑOLES: NO DEJARSE SORPRENDER POR DENTIFICOS EXTRANJEROS!!!

### Academia Preparatoria

Para ingreso en el Cuerpo de Correos Dirigida por los oficiales Sres. ARRIETA Plaza de los Olmos, núm. 1, duplicado

Próxima convocatoria que no bajará de 500 plazas. En los Centros oficiales se acentúa el rumor de funcionar el Instituto Nacional de Previsión, con la Caja Postal de Ahorros, en plazo breve. Si tal medida se lleva a efecto, como es lógico que suceda, la próxima convocatoria sería de unas 2.000 plazas, toda vez que el citado Instituto cuenta en la actualidad con siete millones de cartillas, y precisaría un aumento considerable de personal en Correos.

El ingreso se verifica con 3.000 pesetas. Las convocatorias son anuales. Esta Academia abre una sección para internos. Se mandan Reglamentos a quien los solicite.



### COMPANIA TRASATLANTICA

(Antes A. López y C.)

### VAPORES CORREOS ESPAÑOLAS

Para NEW YORK, HABANA Y VERACRUZ, saldrá del puerto de Málaga el día 28 de Agosto y de Cádiz el día 30, el vapor

### Buenos Aires

Para más informes dirigirse en Almería a la Agencia de la Compañía Trasatlántica, General Segura, 2, bajos.

VENTA: En Confiterías, Cafés, Ultramarinos, Restaurant, Bares y demás establecimientos análogos.

### Amisosa Solución Benédicte

Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.

de glicero fosfato de cal con CREOSOTAL Tuberculosis, catarrros crónicos, bronquitis y debilidad

Dr. Benédicte, S. Bernardo, 41, Madrid. Venta: Principales Farmacias de España. En Almería, J. J. Vivás Pérez; en Cuevas de Vera, Nicolás de Sola; en Oria, Pedro Antonio Sánchez.

### URINARIAS Infecciones Sangre, Debilidad PRODUCTOS DONNATTI

VIAS URETRALES: Curación radical rapidísima, sin sondas ni molestias, pudiendo hacerse la curación uno mismo. La irritación, frecuencia de orinar, escozor, estrecheces, cistitis, catarrros de la vejiga, desaparecen como por arte de encantamiento con los CONFETTI DONNATTI. Pesetas 4 la caja.

La molesta gota matinal desaparece instantáneamente con la INYECCION DONNATTI, siendo esta inyección la única que la hace desaparecer definitivamente, úlcera, etc. Un frasco, 4 pesetas.

Infecciones de la sangre.—Único preparado racional, científico y de resultados positivos que hace desaparecer todas las señales a las primeras dosis. Es el depurativo por excelencia. Cura adenitis glandulares, dolores de los huesos, erupciones de la piel, etc. Un frasco ROOB DONNATTI, 4 pesetas.—Debilidad: Esta plaga de la generación actual ha dejado de existir desde que el Prof. Donnatti ha dado a conocer su maravilloso Elixir. Vuelve la juventud y el vigor de los años juveniles y perdidas fuerzas, sin causar los perjuicios de otros preparados similares. Es, al mismo tiempo, tónico estomacal y un gran reforzante. El ELIXIR DONNATTI deja sentir sus efectos desde las primeras dosis. Un frasco, 6 pesetas.

Depósito en Almería: J. Vivás Pérez, Farmacia. DEPOSITO CENTRAL: Boquería, 47, Barcelona, donde contestarán gratis y con reserva cuantas consultas se hagan por escrito y de palabra.

### LONGINES el mejor reloj de precisión

De venta en todas las buenas relojerías.

### CALIFICADA PIZA

Estirpa rápidamente sin dolor ni molestia los callos y durezas. Es curioso. No motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. Es económico. Una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías. Depósito en Almería Farmacia de Vivás Pérez.

### Antigua Academia "EL NORTE"

Arenal, 15 - MADRID

Preparación para carreras del Ejército y de la Armada e Ingenieros industriales Excelente internado. Pídanse reglamentos y condiciones al Director.

### FUMADORES HUROL

El HUROL, fumado con el tabaco, lo aromatiza, destruye la nicotina, cura las afecciones de la boca, garganta y pecho, especialmente el catarro gástrico a los fumadores, y alivia siempre las pulmonías y tuberculosis. Lo fuman a diario los principales médicos de la Corte y provincias. Frasco para 500 gramos de tabaco: UNA PESETA.

DEPOSITO EN ALMERIA FARMACIA DE VIVAS PEREZ

### LA GRAN AMIGA

Novela escrita en francés por PIERRE L'ERMITE

PREMIADA POR LA ACADEMIA FRANCESA

—dijeron sus amigos al verle.—¿Por qué no habrá traído el cochecillo en el acosturamos a verle? Algunos momentos fué el alcalde el anco de la conversación, o más bien objeto de las censuras de todos. Era un excelente persona; pero su carácter débil no corría parejas con la edad de su corazón. Si Jacobo hubiera sabido su descendencia, mejor dicho, su debilidad, con los dueños de las fábricas, acaso habría aprovechado esta ocasión para hablarle al alma a su amigo oficial.

—Roberto Esteban Los-Hammster le había conocido el flaco y daban pábulo a su ambición. El infeliz creía que estando bien con ellos podría conservar la vara de alcalde, lo cual era, por otra parte, pura ilusión.

Después llegaron otras dos personas de Val de Api, que indicaron la posibilidad de que vinieran a la cace-

ria los Hammster. Alberta había oído hablar de aquella diversión, y a nadie había ocultado su vivo deseo de concurrir a ella, aunque fuera en bicicleta.

Los grupos fueron haciéndose cada vez más numerosos, y las encrucijadas de los caminos se poblaron de convidados vestidos con sus alegres trajes de caza. Jacobo llegó, por fin, en su caballo, que manejaba airoosamente, acompañado de Odila, que iba a su izquierda.

Jamás se vio más graciosa a la joven; la dicha parecía acariciarla con sus luminosas alas; iba erguida, ligera como una pluma, con su vestido de amazona, con los colores de la Ferlandière, azul y albaricoque, con un sombrero de la forma de los de la Guardia francesa sobre su poblada cabellera.

Jacobó no se separaba de ella, y estaba en su derecho, o más bien, cumplía de este modo su deber, pues aquella joven había de ser algún día su esposa, y sólo Dios podía levantar entre él y ella una barrera que él no destruyese. Mas ¿cuál no sería su sorpresa cuando vieron venir allá abajo, por el camino, a Alberta con Víctor en una carretela?

Juana detuvo de repente su caballo y dijo casi en alta voz: —¡La judía!

—Ahora no me importa que venga

—dijo Odila, mirando a Jacobo con entera tranquilidad.

—Pero si yo no los he invitado!—observó Jacobo.

—Yasabes—dijo Juana—que estos señores se llaman a sí mismos cuando no los invita nadie.

Pronto hubieron de bajar la voz, porque Alberta se acercó a ellos y se excusó de haberse presentado allí sin haber sido convidada a la cacería. Había tenido noticia el día anterior en el Val de que el señor de la Ferlandière iba a caballo a la caza del jabali, y como nunca había visto semejante cosa, quería presenciarla, nada más que presenciarla, y al mismo tiempo dar aquella muestra de simpatía a los cazadores.

—Porque los jabalíes—decía—son animales muy dañinos. ¿No es verdad, señor de la Ferlandière?

—No tanto como otros.—dijo Juana interrumpiéndola.

—Hacen mucho daño, sobre todo en las patatas—dijo Víctor, cuyo rostro, a la luz clara del sol, tenía cierto tinte como terrizo.

Pero Alberta, sin advertir que intervenía en asuntos que en aquella ocasión más que nunca le eran ajenos, dijo: —Sobre todo, señor de la Ferlandière, cuidado con cometer alguna imprudencia.

Juana apenas podía disimular la có-

lera que sentía, y por distraerse empezó a secudir la nieve de algunas ramas bajas de los árboles.

Por fortuna, los dos señores de Chailuy y todos los amigos llegaron y cortaron aquella conversación, que se había hecho embarazosa. Todos conocían la noticia del compromiso de Jacobo con Odila, y todos, dieron al joven la enhorabuena con la mayor efusión y cordialidad. De esta suerte, a los ojos de Alberta, que se apartó de allí malhumorada, Odila fue proclamada oficialmente la única reina de la caza, reina por su gracia y su belleza, como Jacobo era indiscutiblemente el rey en aquella ocasión.

Entre tanto se pasaba el tiempo y se acercaba el momento de empezar la cacería; los ladridos, las carretelas, los tilburís y demás vehículos fueron puestos en orden sobre la nieve endurecida, alrededor de la casa. Los animales procedentes de la mayor parte de la Ferlandière o de la Abadía, pafababan delante de la granja o de los caminos culturales, y a las dos en punto llegó el monteador diciendo que el podenquero había registrado de nuevo el bosque, que el jabali se hallaba allí ya hostigado y que era la ocasión de darle caza, porque los perros corrían peligro de ser destruidos por la fiera.

Jacobó abarcó de un golpe de vista el conjunto de la caza; los perros, ven-

teando ya al jabali, a duras penas podían ser contenidos; los jinetes todos preparados en sus monturas, y los coches prontos a partir.

—¿Vamos ya?—preguntó Jacobo a Odila y a su hermana.

Y como éstas respondieran afirmativamente, mandó al monteador que diera principio a la caza, diciéndole que ellos le seguirían.

Este desató a algunos de los perros que estaban acorralados, y se dirigió al bosque seguido de todos los de gas.

Un cuarto de hora después el jabali había dejado su cama y se dirigía, desprecioso y de mala gana, en dirección de la granta de Voyot.

Desde Pré Acre se le vio internarse en las malezas con la cabeza baja. Entonces Jacobo mandó soltar los perros de presa y comenzó la verdadera caza.

Desde el principio conoció Jacobo, a pesar de la lejanía con que la fiera se movía, que la jornada sería ruda; pero la nieve endurecida y el fresco ambiente que hacía saltar los colores al rostro, convidaban a la carrera.

Todos los cazadores siguieron a galope a Jacobo. En minutos los grupos se de unos diez a unos veinte; los perros habían disuelto el grupo y se dirigieron hacia Meunies, creyendo que la fiera se correría por aquel sitio. Jacobo ocultarse en las hondonadas por

de va el canal de San Quintín; otros, más conocedores de los lances de la caza, se encaminaron a Flavy, donde la caza ofrecía mayor interés.

—Déjemosles pasar—dijo a Odila Jacobo;—pues estoy seguro de que el jabali sabe muy bien lo que ha de hacer, y se dispone a esconderse en los alrededores de Failandel.

En efecto; algunos momentos después dejaron de oírse los ladridos de los perros, y los que con Jacobo se habían quedado permanecieron como desconcertados durante más de un cuarto de hora; pero luego, de repente, aguzaron las orejas y empezaron a rastrear en dirección de Bois l'Abbé.

Evidentemente la fiera había entrado en las cortas de Frieres, volviendo sobre sus pasos. Confirmaron esta suposición los ladridos violentos de los perros, muy lejanos al principio, pero que después fueron acercándose rápidamente, dando la vuelta y formando una especie de círculo alrededor de una posición cuya clave era la altura de Athlemont.

—Si quieres correr—dijo Jacobo señalando la dirección que convenía seguir,—este es el momento crítico. La caza promete ser emocionante.

—Vamos, pues—dijo la joven afirmándose en su caballo.

Y partieron a galope corto. Jacobo conocía al dedillo todos los